

# GALLARDO VUELVE A CONFIAR EN DELAVAL EN SU PASO A LA ROBOTIZACIÓN

En los últimos años, los cambios en la ganadería Gallardo (Guntín, Lugo) han sido notables: se han mudado a una nueva nave, han entrado a trabajar dos empleados nuevos y, desde el verano de 2020, ordeñan con dos robots V300 de DeLaval. Los motivos de todas estas novedades los cuenta José Rodríguez en las líneas que siguen.



¡En vídeo!



## GANADERÍA GALLARDO

**Localización:** Santa María de Ferroi (Guntín, Lugo)

**Propietario:** José Rodríguez y sus padres, Carmen Díaz y José Rodríguez

**Empleados:** 2

**Vacas en ordeño:** 107

**Media de producción:** 43 litros/vaca/día

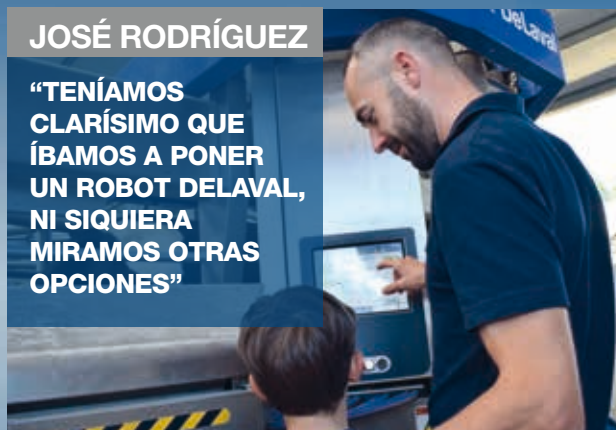
**Porcentaje de grasa:** 4,10 %

**Porcentaje de proteína:** 3,40 %

**Recuento celular:** 140.000 cél./ml

## JOSÉ RODRÍGUEZ

**“TENÍAMOS CLARÍSIMO QUE ÍBAMOS A PONER UN ROBOT DELAVAL, NI SIQUERA MIRAMOS OTRAS OPCIONES”**



En Gallardo llevan dedicados a la producción lechera desde los años 80, si bien no fue hasta 2003 cuando comenzaron con la modernización de sus instalaciones. “Antes teníamos un establo preso en casa, con 18 vacas en ordeño y sobre 10 novillas”, cuenta José Rodríguez, hijo del matrimonio que comenzó con la empresa.

El número de cabezas fue aumentando paulatinamente hasta que,

en 2018 y con 87 cabezas ya en producción (ordeñándose en una sala tipo tándem de 6 puntos), decidieron que era el momento de ampliar las instalaciones y comenzaron con la construcción de la primera parte de la nave actual, que posteriormente albergaría los dos robots de ordeño V300 de DeLaval con los que están trabajando actualmente.

## FALTA DE ESPACIO Y DE MANO DE OBRA

“El cambio fue muy grande, porque estábamos ordeñando a 87 animales en la tándem, cuando el espacio era para 72... Estábamos ocupando también las parideras para ello, así que, evidentemente, estaba todo muy colapsado, teníamos un problema de sobrepoblación importante”, cuenta Rodríguez.

A la falta de espacio, en 2018 se sumó la dificultad para encontrar mano de obra. “Nos fallaron bastantes trabajadores, teníamos problemas para encontrar personal fijo y, como queríamos mantener la media de tres ordeños, pero no podíamos estar tantas horas en la granja, al final la solución fue la robotización”, explican. Poco después, contrataron a dos trabajadores que siguen con ellos a día de hoy, pero eso no los hizo cambiar de idea: “Estábamos decididos a poner los robots, así que lo habríamos hecho de todas maneras”.

En la actualidad, tienen un rebaño de 204 cabezas, con 107 vacas en producción en el momento de la entrevista, si bien esperaban alcanzar el tope de las 110-120 en ordeño a finales de verano. La media de producción ronda los 43 litros/vaca/día, con un porcentaje de grasa del 4,10 % y de proteína del 3,40 % y un recuento celular en torno a 140.000 cél./ml.

### OBJETIVO: MANTENER LOS TRES ORDEÑOS

“La verdad es que ya veníamos de una media alta”, señala José, aludiendo a los datos productivos de 2019, y cuenta que el reto para ellos fue tratar de no forzar la media de los tres ordeños en los primeros meses. “No queríamos bajar de ahí y estábamos un poco obcecados con el tema. Primero arrimábamos mucho y sí conseguíamos esos tres ordeños, pero de manera muy parecida a la sala... A los dos meses empezamos a dejar de arrimar y fueron entrando ellas por su cuenta, así que, quizás, la transición la llevaron mejor ellas que nosotros”, valora.

Un año después, la media de ordeños ya ronda el objetivo de esta familia: están oscilando entre los 2,8 y 2,9 ordeños diarios.

Una vez superada esta fase de adaptación, señalan que el cambio ha sido notorio y la mejoría, sin duda, muy grande. “Ya no solo por los robots, sino porque llegamos a un establo donde hay mucho más espacio, más ventilación, con camas más amplias... Y ahora las va-

cas no están obligadas a meterse en una sala de espera cada ocho horas”, enumera.

### EL DELPRO, UN PROGRAMA MÁS COMPLETO

En Gallardo ya contaban con un identificador en su sala de ordeño, con el que llevaban un control más simple de los animales en producción. “Aquel programa era más básico. DelPro es mucho más completo”, remarca José.

Explican que, si hay algún hándicap que se pueda señalar sobre este sistema de gestión, sería “la falta de tiempo para poder conocer bien su uso, pero la verdad es que te da toda la información que quieras; el problema es no poder dedicar más tiempo a ver todo lo que ofrece”, dice.

### UNA LARGA RELACIÓN CON DELAVAL

En esta ganadería ya eran clientes de DeLaval y, cuando pensaron en la robotización, tuvieron clara la marca desde el primer momento: “Teníamos clarísimo que íbamos a poner un robot DeLaval, ni siquiera miramos otras opciones”.

La colocación y la desinfección de los pezones fueron dos de los factores clave de su decisión, si bien admiten que la balanza estuvo inclinada hacia esta casa desde el principio debido al factor humano: “Llevamos trabajando con Roberto muchos años, su padre ya nos había vendido la sala y con ellos como soporte técnico siempre hemos estado muy contentos; siempre nos han ayudado y lo siguen haciendo”, valoran.

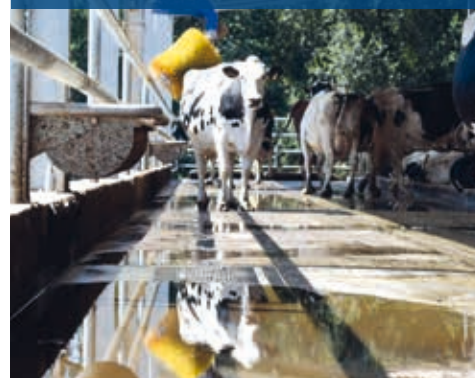


La colocación y la desinfección de los pezones, dos factores clave



Desde hace un año trabajan con dos robots V300 de DeLaval

Disponen también de dos cepillos rascadores para mejorar el bienestar del rebaño



El cambio a las nuevas instalaciones supuso una mejora notable tanto para el día a día de los propietarios como para sus animales